

Utilidad de las prácticas de simulación clínica en los estudiantes de enfermería

Utility of Clinical Simulation Practices in Nursing Students

Para citar este trabajo:

Yugcha-Andino, G., Cando-Yaguar, N, Rivera-Pulla, M, Vargas-Pozo, C. (2024). Utilidad de las prácticas de simulación clínica en los estudiantes de enfermería. *Reincisol*, 3(5), pp. 640-672. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V3\(5\)640-672](https://doi.org/10.59282/reincisol.V3(5)640-672)

Autores:

Germania Elizabeth Yugcha Andino

Universidad de Guayaquil
Ecuador

Correo Institucional: germania.yugchaa@ug.edu.ec

Orcid <https://orcid.org/0000-0001-9286-0814>

Nancy Renee Cando Yaguar

Universidad de Guayaquil
Ecuador

Correo Institucional: Nancy.candoy@ug.edu.ec

Orcid <https://orcid.org/0000-0001-9506-2439>

Mirian Cecibel Rivera Pulla

Universidad de Guayaquil
Ecuador

Correo Institucional: Mirian.riverap@ug.edu.ec

Orcid <https://orcid.org/0000-0003-3785-3579>

Carmen Elizabeth Vargas Pozo

Universidad de Guayaquil
Ecuador

Correo Institucional: carmen.vargasp@ug.edu.ec

Orcid <https://orcid.org/0000-0002-2616-8181>

RECIBIDO: 2 marzo 2024

ACEPTADO: 30 abril 2024

PUBLICADO 7 mayo 2024

Resumen

El presente estudio consiste en una revisión sistemática enfocada en analizar las prácticas de simulación clínica en la educación de enfermería; la metodología utilizada fue de revisión bibliográfica, cualitativa, considerando publicaciones de los últimos cinco años, incluyendo artículos de investigación, revisiones sistemáticas y metaanálisis en las bases de datos de Scielo, PUBMED y Dialnet. Los hallazgos indican que las simulaciones clínicas son fundamentales para desarrollar competencias como mejora de toma de decisiones y habilidades técnicas, así como contribuyen en gran medida a preparación práctica de los estudiantes para enfrentar situaciones reales de manera efectiva; de igual forma se halló que existe necesidad de investigar la simulación clínica en determinados ámbitos de la educación enfermera como la eficacia en contextos particulares como educación virtual. Se concluye que la simulación práctica es un aspecto que desde su creación ha sido vital para la formación de profesionales de la salud.

Palabras claves: Simulación clínica, estudiantes de enfermería, competencias clínicas, educación en enfermería, entrenamiento práctico.

Abstract

The present study consists of a systematic review focused on analyzing the utility of clinical simulation practices in nursing education; The methodology used was a qualitative bibliographic review, considering publications from the last five years, including research articles, systematic reviews and meta-analysis in the Scielo, PUBMED and Dialnet databases. The findings indicate that clinical simulations are essential to develop competencies such as improved decision-making and technical skills, as well as contribute greatly to the practical preparation of students to face real situations effectively; Likewise, it was found that there is a need to investigate clinical simulation in certain areas of nursing education, such as its effectiveness in particular contexts such as virtual education. It is concluded that practical simulation is an aspect that since its creation has been vital for the training of health professionals.

Keywords: Clinical simulation, nursing students, clinical competencies, nursing education, practical training.

INTRODUCCIÓN

La educación de los estudiantes de enfermería es un procedimiento integral y multifacético que demanda la integración de habilidades universales, tanto instrumentales como sistémicas y relacionales, junto con capacidades específicas. Esto implica la necesidad de adquirir saberes, destrezas, comportamientos y principios, complementados con tácticas apropiadas que permitan la evaluación integral del progreso (Meléndez, 2021). En este sentido la simulación clínica ha revolucionado este aspecto.

Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2020), la simulación clínica es una herramienta pedagógica que innova el aprendizaje tradicional, permitiendo a los estudiantes enfrentarse a situaciones clínicas reales sin riesgo para los pacientes.; asimismo, incluye una imitación sintética de un procedimiento del mundo real que facilita el aprendizaje, replicando en la medida de lo posible un entorno clínico de complejidad variable, lo cual posibilita la evaluación de situaciones particulares (Hernández et al., 2023).

Por tal motivo, esta práctica ha evolucionado en un componente fundamental en la educación de enfermería, ya que ofrece a los estudiantes un entorno seguro para practicar y mejorar sus habilidades clínicas antes de encontrarse con escenarios de pacientes reales (Aballay-Cabrera y Silveira-Kempfer, 2020). Esta revisión sistemática profundiza en la utilidad de las simulaciones clínicas en la formación en enfermería, explorando su evolución, su impacto en las habilidades técnicas, toma de decisiones y otras competencias que ayudan a desarrollar.

A través de un análisis detallado de los antecedentes, los hallazgos de esta revisión proporcionarán información sobre las formas en que las simulaciones clínicas contribuyen a la preparación y confianza de los estudiantes para brindar atención de calidad al paciente. Adicionalmente, este artículo se resaltarán los vacíos actuales en la investigación y se sugerirán direcciones futuras para progresar en el ámbito de la implementación de simulaciones clínicas en la formación de enfermeros, incluida la integración de tecnologías para su aplicación en el entorno virtual.

A partir de lo anterior expuesto, se formula la siguiente pregunta: ¿Cuál es la utilidad de las prácticas de simulación clínica en los estudiantes de enfermería?

Para dar respuesta a la formulación del problema, se propone el siguiente objetivo general: Analizar la eficacia de los métodos de simulación clínica en los alumnos de enfermería a través de una revisión sistemática. Los temas centrales que se abordan son la utilidad en las competencias, práctica y necesidad de investigación de simulación clínica.

Antecedentes de las prácticas simuladas en la formación enfermera

Historia de las prácticas simuladas

El inicio y la evolución de la simulación clínica durante la educación de enfermería marcan un cambio notable en el modo en que los estudiantes de enfermería se capacitan y preparan para los desafíos de atención médica del mundo real. Históricamente, el uso de la simulación como herramienta educativa ha ganado impulso debido a su capacidad de ofrecer un entorno seguro y controlado para aprender y practicar habilidades clínicas (Rodríguez et al., 2019).

La simulación clínica de enfermería tiene sus raíces en 1911 cuando se creó el primer maniquí denominado “Mrs. Chase”, mientras que, en la década de 1950 y 1960, se comenzó a expandir su uso para enseñar habilidades clínicas. Estos primeros simuladores eran modelos estáticos que permitían a los estudiantes practicar procedimientos como la inyección intramuscular o la reanimación cardiopulmonar. Sin embargo, eran limitados en términos de interactividad y realismo (Guerra et al., 2022).

En la década de 1990, la simulación clínica dio un salto significativo con la introducción de maniqués más avanzados y computarizados, conocidos como simuladores confiables. Estos dispositivos podían simular respuestas fisiológicas humanas a diversas intervenciones médicas, ofreciendo una experiencia mucho más realista para los estudiantes. Simuladores como "SimMan" ofrecían características avanzadas como pulso, respiración simulada, y respuesta a medicamentos y otros tratamientos, lo que permitía a los estudiantes experimentar y responder a situaciones clínicas complejas en un entorno controlado y seguro (Elizalde-González, 2019).

Durante las últimas décadas, las simulaciones se han incorporado más profundamente en los currículos de enfermería. Las instituciones educativas han comenzado a reconocer la importancia de combinar la enseñanza teórica con la práctica simulada para mejorar las habilidades prácticas de los alumnos antes de

su experiencia en entornos clínicos reales. Además, la simulación se ha expandido para incluir no solo habilidades técnicas sino también competencias de comunicación, proceso de resolución de elecciones críticas y trabajo en equipo, reflejando los aspectos interpersonales y técnicos del cuidado de la salud (Gancedo-González, 2019).

Evolución de la simulación clínica

Partiendo de la base de la enseñanza por simulación en las carreras sanitarias, la evolución de la práctica clínica simulada refleja avances significativos en la tecnología y la metodología educativa. Inicialmente desarrollada como respuesta a los desafíos que enfrenta la educación clínica tradicional, incluida la escasez de sitios clínicos y la necesidad de experiencias de capacitación estandarizadas, la simulación clínica ha avanzado rápidamente para incorporar simuladores incluso virtuales (Millán-Arteag, 2021).

Estos sofisticados simuladores son capaces de imitar respuestas fisiológicas y la anatomía del paciente con notable precisión, mejorando así el realismo de los escenarios de entrenamiento. Este salto tecnológico no sólo mejora la experiencia educativa, sino que también aumenta la confianza de los estudiantes al realizar procedimientos clínicos, como el cateterismo venoso periférico en pacientes pediátricos (Aguirre-Raya, 2020).

Además, la evolución de las prácticas clínicas simuladas también ha visto la integración de espacios físicos complejos y preparados que replican entornos hospitalarios o clínicos (OPS, 2022), sumergiendo aún más a los estudiantes en situaciones clínicas realistas. Este enfoque integral de la educación clínica, facilitado por los avances en la tecnología de simulación, subraya un cambio fundamental de los métodos tradicionales, cargados de teoría, a una experiencia de aprendizaje más interactiva y práctica que prepara mejor a los estudiantes de enfermería para las realidades de su profesión.

Utilidad de simulaciones clínicas en competencias de enfermería

Competencias desarrolladas a través de simulaciones clínicas

Aprovechando la evolución de la implementación de prácticas simuladas en la formación enfermera, a través de este enfoque innovador se desarrollan competencias claves más allá de la simple interacción con pacientes simulados. Específicamente, han sido fundamentales para capacitar a los estudiantes para

que dominen los procedimientos técnicos básicos, fundamentales para sus funciones como proveedores de atención médica. Estos procedimientos incluyen, entre otros, tacto rectal, punción venosa, oftalmoscopia, cateterismo vesical, etc. (OMS, 2022).

Estas competencias son fundamentales para la evaluación y el tratamiento preciso de pacientes en diversos contextos médicos. Al practicar estos procedimientos en un entorno simulado, los estudiantes de enfermería pueden perfeccionar sus habilidades de forma segura y controlada, asegurándose de que estén bien preparados para realizar estas tareas con pacientes reales. Esta experiencia práctica es invaluable, ya que no solo aumenta la confianza de los estudiantes, sino que también mejora su competencia clínica, contribuyendo así directamente a optimizar los efectos del cuidado del paciente (Yusef-Contreras et al., 2022).

Simulaciones clínicas y mejora de habilidades técnicas

Las simulaciones clínicas han pasado a ser un recurso esencial en la educación de enfermería, mejorando significativamente la obtención de destrezas técnicas y capacidades particulares requeridas para una práctica sanitaria eficaz. Mediante la utilización de tecnología de simulación avanzada, los estudiantes de enfermería tienen la oportunidad de participar en un enfoque de aprendizaje práctico, que refleja escenarios y procedimientos médicos de la vida real (García-Méndez et al., 2022).

Este entorno de aprendizaje inmersivo permite a los estudiantes explorar e identificar áreas donde pueden faltar sus competencias, lo que permite una mejora enfocada en estas habilidades a través de herramientas de intervención específicas. Además, la evolución de las modalidades de simulación, incluidos los simuladores de entornos virtuales, entornos aumentados y entornos híbridos, ha adaptado la experiencia educativa para cumplir con los requerimientos particulares de los alumnos de enfermería, garantizando que estén bien equipados con las habilidades técnicas necesarias antes de hacer la transición a entornos clínicos (Herrera-Molina et al., 2022).

La introducción de simuladores avanzados, que integran diagnóstico, tareas y capacitación ambiental, complementa aún más este proceso de aprendizaje al brindarles a los estudiantes la práctica de procedimientos técnicos críticos, como la colocación de la vía y la inserción del tubo torácico, solidificando así sus

competencias en un entorno seguro y ambiente controlado (Rodríguez-Prada et al., 2021).

El cambio metodológico hacia planes de estudios basados en simulación no sólo promueve la protección del paciente al disminuir las posibilidades de equivocaciones y complicaciones, y además aporta de manera considerable a la calidad y protección general del cuidado al paciente, que respalda a las simulaciones clínicas en el panorama contemporáneo de la educación en enfermería (Andrade-Pizarro et al., 2023).

Simulaciones clínicas y mejora de habilidades de toma de decisiones

Aprovechando la enseñanza de la emulación en la formación enfermera, las simulaciones clínicas amplían su utilidad al mejorar significativamente las habilidades de resolución de elecciones entre los expertos sanitarios (Saldías-Fernández et al., 2022). Además, estas simulaciones facilitan una comprensión y un compromiso más profundos al representar situaciones sociales problemáticas, fomentando así la expresión emocional abierta (Contreras-Olive et al., 2018).

El diálogo abierto no solo hace que la comunicación sea más fluida, sino que también impacta positivamente en la toma de decisiones al permitir una exploración integral de los escenarios de los pacientes (Ramos-Vives et al., 2020). Adicional, los avances tecnológicos y de procedimientos, la retroalimentación estructurada o las sesiones de información que siguen a las simulaciones clínicas desempeñan sirven de apoyo adicional para los estudiantes.

De igual forma, las sesiones no sólo ayudan a reflexionar sobre las acciones tomadas sino también a comprender los principios y conceptos subyacentes, creando así un contexto rico para el aprendizaje y mejorando aún más las capacidades de toma de decisiones (Solano-López, 2021). A través de este enfoque multifacético, las simulaciones clínicas sirven como puente entre la teoría académica y la ejecución práctica, mejorando significativamente las habilidades de toma de decisiones en enfermería y otras profesiones sanitarias.

Utilidad de las simulaciones en la formación

Simulaciones clínicas y preparación para situaciones de la vida real

Las simulaciones clínicas ofrecen una combinación de conocimientos teóricos y experiencia práctica elementales para el exigente entorno de la atención sanitaria (Osorio-García, 2021). La naturaleza dinámica de las simulaciones clínicas permite

la obtención y perfeccionamiento de distintas técnicas, destrezas y métodos que son fundamentales para las demandas cotidianas de la práctica de enfermería (Ortiz-Rivas et al., 2021).

Además, estas simulaciones están meticulosamente diseñadas para replicar eventos y situaciones cotidianos que los estudiantes de enfermería encontrarán en hospitales, clínicas y otros entornos sanitarios, proporcionando así una preparación realista e integral para sus funciones futuras. En consecuencia, las simulaciones clínicas desempeñan un rol fundamental a la hora de cerrar la brecha entre el pragmatismo teórico y la aplicación práctica, preparando a los estudiantes para afrontar las dificultades de la experiencia clínica cotidiana con confianza y competencia (Bravo-Bonosó, 2022).

Efectividad de las simulaciones clínicas en la formación

La eficacia de las simulaciones clínicas en la formación es multifacética y aborda no sólo las habilidades técnicas de los profesionales sanitarios sino también su capacidad para manejar escenarios interpersonales complejos. La utilización de pacientes estandarizados dentro de estas simulaciones ofrece una posibilidad excepcional para que los alumnos participen en interacciones realistas con los pacientes, particularmente en situaciones desafiantes como las dudas sobre las vacunas (Fuentes-Olavarría, 2020).

Este método no sólo minimiza los errores en la formación al proporcionar un entorno seguro para la práctica, sino que también mejora significativamente la confianza en sí mismos entre los estudiantes al realizar intervención clínica. Además, la inclusión de escenarios culturalmente diversos en la valoración infantil faculta a los alumnos para forjar un entendimiento y una sensibilidad más profundas hacia las diferencias culturales, mejorando su capacidad para comunicarse eficazmente con los pacientes y sus familias (Fernández-Silva y Sánchez-Sepúlveda, 2021).

Estos enfoques de formación integral, que incluyen la simulación de conversaciones delicadas como el rechazo de vacunas, son fundamentales para preparar a los estudiantes para la dinámica del mundo real de la atención al paciente, aumentando así el contenido de los alumnos con el método formativo. Este desarrollo holístico es importante para fomentar personal sanitario competente y

empático, capaces de afrontar las complejidades de las interacciones con los pacientes con confianza y conciencia cultural (Álvarez-San Martín et al., 2022).

Mejora de la confianza en la atención al usuario

Los pacientes estandarizados integrados dentro de simulaciones clínicas representa un avance fundamental en la educación de enfermería, que impacta directamente en los grados de seguridad de los alumnos al brindar atención al paciente. Interactuar con estos pacientes simulados, que están capacitados para imitar con precisión los síntomas y comportamientos de pacientes reales, brinda una chance exclusiva para que los alumnos practiquen y perfeccionen sus habilidades clínicas en un entorno controlado pero realista (Martínez-Trujillo et al., 2020).

Este enfoque práctico no sólo permite a los estudiantes aplicar conocimientos teóricos a escenarios prácticos, sino que también mejora significativamente su confianza mientras navegan por las complejidades de la atención al paciente. La interacción directa con pacientes estandarizados, donde los estudiantes pueden escuchar, evaluar y responder a sus necesidades, tiene un rol primordial en la construcción de esta confianza. A medida que los estudiantes reciben retroalimentación inmediata sobre su desempeño, pueden perfeccionar su enfoque, lo que los lleva a una comprensión más profunda de la atención al paciente y a un mayor sentido de capacidad en sus roles futuros como profesionales de la salud (Gatica-Videla et al., 2021).

Necesidades de investigación de simulación clínica en la educación enfermera ***Lagunas en la investigación sobre simulaciones clínicas en la educación de enfermería***

A pesar de la utilidad reconocida de las simulaciones en la formación de enfermería para mejorar las habilidades y el aprendizaje clínicos, persisten lagunas significativas en el panorama actual de la investigación. Una de esas lagunas se refiere a la integración y evaluación de simulaciones clínicas dentro del sector de rehabilitación de la educación de enfermería (Araújo-Girí et al., 2021).

Existe una creciente necesidad de estudios que no sólo exploren el uso de la simulación en la formación, sino que también amplíen su alcance para incluir la investigación sobre dispositivos médicos y el desarrollo de nuevas metodologías dentro de este marco educativo (Luna de la Luz y González-Flores, 2020). Además,

si bien el proceso estructurado propuesto por Peter Dieckmann, que incluye etapas como sesiones de información previa, destaca una posible hoja de ruta para implementar simulaciones clínicas, falta una investigación exhaustiva sobre la efectividad y el impacto de estas etapas en los resultados de los estudiantes.

Esto indica una necesidad imperante de que futuras investigaciones evalúen críticamente el proceso de implementación de simulaciones clínicas, asegurando su rigor y la medición objetiva de sus resultados para fundamentar su eficacia en la educación de enfermería.

Avances tecnológicos y su influencia en el futuro de las simulaciones clínicas

Aprovechando la evolución de prácticas simuladas en la educación de enfermería, los avances tecnológicos están preparados para mejorar aún más la eficiencia y eficacia de este método de enseñanza. Un área importante de crecimiento potencial radica en la integración de procesos avanzados actualizados para la simulación. A medida que las simulaciones trascienden sus funciones educativas tradicionales para convertirse en centros de investigación y desarrollo de dispositivos médicos, el potencial para crear entornos de simulación más realistas y clínicamente relevantes aumenta significativamente (Quintana-Atencio y Tarqui-Maman, 2020). Además, la implementación de una estrategia de simulación estructurada, como la describe Peter Dieckmann, que incluye etapas como sesiones de información previa y sesiones informativas, puede mejorar en gran medida los resultados educativos de estas simulaciones. Este proceso garantiza que los estudiantes no sólo estén expuestos a experiencias prácticas, sino que también sean guiados a través de un proceso reflexivo que refuerza el aprendizaje y la aplicación del conocimiento (Vargas-Del-Valle et al., 2022).

Adicional, el énfasis en el factor grupal y el aprendizaje colaborativo dentro de las simulaciones clínicas resalta la importancia del trabajo comunicado y liderazgo en la profesión de enfermería (Paravic-Klijn y Lagos-Garrido, 2022). A través de estos avances tecnológicos y metodológicos, las simulaciones clínicas juegan un rol aún más relevante en la educación de enfermería, abordando no sólo las habilidades prácticas de los estudiantes sino también su capacidad para trabajar eficazmente en entornos de equipo, un componente importante de la atención sanitaria (Franco-Coffré, 2020).

Importancia de la simulación clínica en la capacitación actual

Considerando que la simulación clínica enfrenta problemas esenciales en la formación de enfermería, su relevancia se amplía al enriquecer el proceso educativo mediante técnicas pedagógicas creativas y efectivas. Como se destaca en estudios recientes, la simulación clínica ha sido fundamental en la transición de los métodos tradicionales basados en conferencias al aprendizaje basado en competencias, que enfatiza el cultivo de destrezas aplicadas y la reflexión analítica necesarios para una prestación eficaz de atención médica (Navarrete-Romero et al., 2023).

Este cambio hacia una educación basada en competencias es destacable en la enfermería, donde la aplicación del conocimiento en escenarios de la vida real es vital. De acuerdo con el Instituto Español de Investigación Enfermera y Consejo General de Enfermería de España (2024) la integración de estas tecnologías y métodos subraya la naturaleza evolutiva de la enseñanza y el aprendizaje en la atención sanitaria, garantizando que las futuras enfermeras estén bien equipadas para satisfacer las demandas de un panorama sanitario complejo. Mediante la adopción de la simulación clínica, la educación en enfermería ha logrado avances significativos en la preparación de los estudiantes para las realidades de la atención al paciente, destacando su papel indispensable en el plan de estudios (Manuela-Loureiro y Borges-Charepe, 2021).

MATERIALES Y METODOS

Se definió un protocolo de revisión sistemática siguiendo las directrices PRISMA. Los criterios seleccionados incluyeron: 1. Publicaciones en revistas reconocidas; 2. Artículos restringidos a los últimos cinco años; 3. La recolección de documentos se extendió desde el 1/03/2024 en idiomas como inglés y español, 4. Acceso al texto completo del documento original; y 5. Artículos pertinentes al tema de estudio (Sgarbossa et al., 2022). La etapa inicial consistió en revisar el título y resumen de cada documento, eliminando aquellos repetidos o irrelevantes para el tema; la segunda etapa involucró la revisión detallada del contenido completo de los documentos elegidos y, en la tercera etapa, se evaluó la validez interna de los documentos incluidos en la revisión (Fernández-Sánchez et al., 2020).

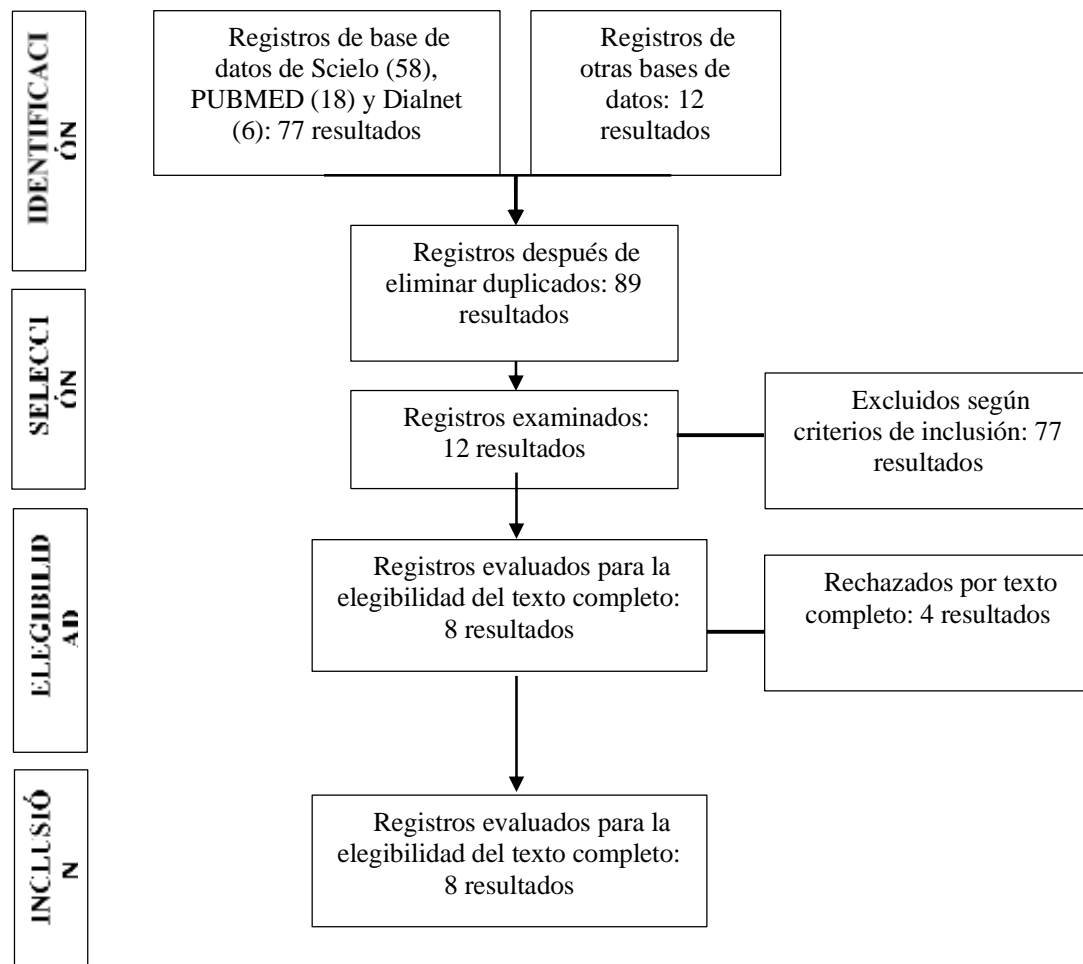
La investigación se efectuó en plataformas como PubMed, Dialnet y Scielo utilizando filtros de los últimos cinco años y en múltiples idiomas. La elaboración

del plan de indagación se efectuó utilizando una metodología detallada con los Descriptores en Ciencias de la Salud (DeCS)/Medical Subject Headings (MeSH), que incluyeron términos como “Simulación”, “Prácticas”, “Enfermería”, “Estudiantes”. Para estructurar la indagación se utilizó lógica booleana: “AND” y “OR” (MacLean, 2020). Los métodos de análisis incluyeron el metaanálisis cualitativo para interpretar los resultados de estudios.

Herramientas utilizadas

Ilustración 1.

Metodología PRISMA aplicada a la revisión y selección de artículos para el análisis



Nota. Formato PRISMA aplicado a la revisión sistemática de artículos

RESULTADOS

En la tabla 1 se evidencia el desglose de los artículos científicos hallados con relación directa del tema, en total son 8 artículos que permitirán analizar la utilidad de las prácticas simuladas en la formación enfermera.

Tabla 1.

Antecedentes sobre utilidad de simulaciones clínicas en educación de enfermería

N	Autor	Título	Año	Palabras clave	Resultado
1	Díaz-Jurado, L., Cedeño-Tapia, S., Escalona-Márquez, L.	Guías y videos de simulación clínica para el aprendizaje autónomo de enfermería	2023	Demostración Audiovisual, Educación en Enfermería, Guía de práctica clínica, película y video educativos, simulación.	El 75% de los alumnos indicó una alta demanda de recursos como tutoriales y videos para su estudio independiente, encontrando en estos un incremento en la seguridad y claridad al ejecutar tareas en sesiones simuladas. Un 62% afirmó que estas herramientas son relevantes para el aprendizaje en enfermería.
2	Da Silva-Campanati, F., Medeiros-Ribeiro, L., Rodrigues-Da Silva, I., De Souza-Hermann, P., Costa-Brasil, G., Gouveia-Carneiro, K., y Shwerz-	Clinical simulation as a Nursing Fundamentals teaching method: a quasi-experimental study	2022	Enfermería; Enseñanza; Educación en Enfermería; Simulación; Simulación de Paciente	Al evaluar el rendimiento académico utilizando diversas pruebas, ambos grupos mostraron progreso cognitivo a lo largo del curso impartido. Sin embargo, el grupo sometido a la intervención exhibió un mayor

	Funghetto, S.				nivel de asimilación de conocimientos en comparación con el grupo control ($p = 0,016$), evidenciando una mejora constante y notable gracias al enfoque metodológico adoptado.
3	Bresolin, P., Gue-Martini, J., Maffissoni, A., Da Silva-Sanes, M., Riegel, F., y Rubin-Unicovsky, M.	Debriefing en simulación clínica de enfermería: un análisis basado en la teoría del aprendizaje experimental	2022	Enfermería; Simulación; Equipos y suministros; Aprendizaje; Aprendizaje basado en problemas; Educación en enfermería	La documentación recopilada y el Análisis de Experiencias contribuyeron a una mejor comprensión del aprendizaje mediante simulación clínica, y la etapa de análisis posterior se dividió en cuatro tipos de aprendizaje. La simulación, como estrategia de aprendizaje práctico, integra experiencia, percepción, cognición y acción, aspectos que se vieron reflejados en la fase de análisis por parte de los alumnos.
4	Gomes-Perbone, J., Freitas, P., Bergamasco, E., y Lopes-Monteiro, D.	Implementación de buenas prácticas de simulación clínica en la enseñanza de enfermería	2022	Simulación de paciente; Entrenamiento simulado; Educación em enfermería; Ciencia de la implementación	La implementación de buenas prácticas se consideró importante, dado que facilita la organización del diseño de las

					simulaciones clínicas (SC) y se vio como positiva al influir en la calidad de la atención que los estudiantes ofrecen a los pacientes durante sus prácticas. La disposición institucional para mejorar las SC se vio como un aspecto favorable. No obstante, la falta de una formación metodológica adecuada sobre SC, la escasez de personal capacitado en métodos de enseñanza innovadores y la limitada disponibilidad de tiempo del personal para integrar nuevas prácticas fueron percibidos como obstáculos para la adopción de estas buenas prácticas.	
5	Cazissi-Da Silva, C., Penariol-Natarelli, T., Domingues, A., Monti-Fonseca, L., y Lione-Melo, L.	Prebriefing en simulación clínica en enfermería: revisión del alcance	en	2022	Enseñanza mediante simulación de alta fidelidad; Entrenamiento simulado; Simulación de paciente; Enfermería; Educación en enfermería; Tecnología educacional	Se revisaron 24 estudios, donde en 17 de ellos (70.8%) los autores emplearon el término "prebriefing" (en cursiva y corregido) para describir la fase preparatoria que antecede a la simulación,

					incluyendo actividades y orientaciones preliminares. También se exploraron técnicas alternativas para el prebriefing, como sesiones de reflexión, laboratorios, juegos y videos.
6	Rajaguru, V., y Jungmin, P.	Revisión Integrativa Contemporánea en el Aprendizaje Basado en Simulación en Enfermería	2021	Simulación; aprendizaje; revisión de la literatura; educación de enfermeras; Estudiantes de Enfermería	Quince estudios fueron seleccionados mediante un método secuencial. A partir de estos, se extrajeron y sintetizaron los datos para identificar los impactos de los métodos basados en la simulación en torno a cuatro áreas temáticas: autoconocimiento, actitudes, autoeficacia (incluyendo aprendizaje, competencia, confianza, uso, satisfacción y evaluación), y competencias comunicativas y perceptivas.
7	Reyes-Martínez, M., Mansilla-Sepúlveda, J., Muñoz-Gámbaro, G., y Robles-Jélvez, M.	Significados construidos de las prácticas en simulación clínica por estudiantes de enfermería	2020	Simulación; Educación en Enfermería; seguridad del paciente; aprendizaje	Emergieron cuatro categorías clave: características de las simulaciones clínicas, expectativas educativas de la simulación,

					competencias movilizadas e importancia de la simulación para la práctica clínica. Los resultados destacan que los estudiantes valoran la simulación clínica como un ambiente seguro donde pueden aplicar la teoría a la práctica sin riesgos, permitiendo cometer errores y lograr un aprendizaje significativo.
8	Chagas-Rosa, M., Pereira-Ávila, F., Bezerra-Góes, F., Pereira-Caldeira, N., Milanés-Sousa, L., y Lemos-Goulart, M.	Aspectos positivos y negativos de la simulación clínica en la educación en enfermería	2020	Simulación; Enseñanza; Enfermería	Los beneficios de la simulación clínica en la formación en enfermería incluyen la preparación efectiva de los estudiantes para la práctica clínica, la conexión entre teoría y práctica y el fomento del pensamiento crítico. Entre los desafíos identificados están el nerviosismo y las dificultades para actuar bajo la observación de colegas.

DISCUSIÓN

Se identificaron tres categorías, la primera es “Utilidad de la simulación práctica en las competencias de enfermería”; los hallazgos de Díaz-Jurado L. et al. (2023) indican que un alto porcentaje de estudiantes encuentra valor en el uso de recursos de simulación para su aprendizaje autónomo, lo cual resuena con la teoría del aprendizaje experiencial de Kolb, expuesto por Landini F. (2023), que sostiene que los entornos que permiten la experimentación activa fomentan una comprensión más profunda y una retención más efectiva de conocimientos y habilidades; de modo que, la simulación proporciona un contexto donde los estudiantes pueden reflexionar sobre su actuación en tiempo real, lo que contribuye al aprendizaje transformativo que es difícil de lograr en ambientes clínicos tradicionales debido a las limitaciones de tiempo y el miedo al error.

En esta primera categoría, se identificaron tres subcategorías, la primera fue “Mejora de competencias”, el estudio de Reyes-Martínez et al. (2020) destaca cómo las simulaciones fomentan un aprendizaje significativo al permitir a los alumnos implementar conceptos teóricos en contextos prácticos. Este enfoque es apoyado por la teoría constructivista de Vygotsky, explicada por Paz-González A. et al. (2023), que enfatiza la importancia de situar el aprendizaje dentro de contextos sociales y culturales reales; puesto que, en las simulaciones, los estudiantes adquieren habilidades técnicas y desarrollan habilidades interpersonales, así como de toma de decisiones en un entorno que imita la realidad.

En la segunda subcategoría “Mejora de habilidades técnicas”, los resultados de Da Silva-Campanati F. et al. (2022) muestran una mejoría en estas a través de la simulación, alineándose en relación con la teoría del manejo de datos, la cual

sugiere que la práctica repetida en un entorno controlado puede aumentar la automatización de las habilidades técnicas, reduciendo la carga cognitiva durante su ejecución en situaciones de alta presión. Este entorno simulado permite que los alumnos incurran en errores y se beneficien de estas experiencias sin consecuencias adversas, una oportunidad que es rara en prácticas clínicas reales pero importante para el desarrollo de competencias seguras.

Adicional, en la tercera subcategoría “Mejora de toma de decisiones”, la capacidad de este factor, como muestran los hallazgos de Rajaguru V. y Jungmin P. (2021), se ve reforzada significativamente por la simulación clínica. La teoría del aprendizaje situado de Lave y Wenger, argumentada por Ángel-Bermúdez G. (2022), sugiere que el aprendizaje ocurre de manera más efectiva en prácticas contextualizadas; en este contexto, la simulación ofrece un escenario donde los estudiantes pueden interactuar con problemas clínicos complejos en un marco de práctica realista, facilitando el desarrollo de habilidades críticas para evaluar y actuar en diversas situaciones médicas, fortaleciendo así su juicio clínico.

Se identificó otra categoría denominada “Utilidad de simulación práctica en la preparación de estudiantes”, de acuerdo con Cazissi-Da Silva C. et al. (2022) sugieren que este elemento es importante para preparar a los enfermeros para el entorno clínico real, al proporcionar una transición suave entre el conocimiento teórico y la práctica aplicada. Este concepto es central en la teoría del aprendizaje de Bandura, que destaca la importancia de la modelación y la observación en la adquisición de nuevas habilidades. La simulación permite a los estudiantes observar las consecuencias de sus acciones en un entorno controlado, lo que incrementa su comprensión y retención de habilidades clínicas complejas.

Aquí se identificó la primera subcategoría denominada “Simulación clínica y preparación para situaciones reales”, como se evidencia en los estudios revisados, son esenciales en la capacitación de los alumnos para las demandas del entorno sanitario real. Sin embargo, una de las controversias recurrentes se relaciona con el realismo de las simulaciones versus la realidad de los entornos clínicos. Aunque los simuladores de alta fidelidad ofrecen experiencias cercanas a la realidad, algunos estudios como el de Reyes-Martínez et al. (2020) sugieren que pueden no replicar completamente las dinámicas emocionales y la presión de los entornos reales. Esto plantea la cuestión de si la confianza y las habilidades adquiridas en el aula de simulación se traducen efectivamente en el hospital o clínica, una discrepancia que debe abordarse a través de investigaciones adicionales que enfoquen en el desempeño post-formación.

La segunda subcategoría se llamó “Efectividad de simulaciones clínicas en la formación”, según reporta Bresolin P. et al. (2022), es ampliamente reconocida, pero existen desafíos y discrepancias en cómo se implementan y evalúan estas simulaciones; mencionan además una mejora notable en la obtención de destrezas técnicas mediante simulaciones; sin embargo, otros estudios señalan la variabilidad en los resultados, que pueden estar influenciados por la calidad del debriefing y la experiencia del instructor. Esta variabilidad sugiere que la calidad de la simulación depende de la metodología pedagógica y la competencia del facilitador, resaltando la necesidad de estándares consistentes y formación especializada para los educadores.

Se identificó una segunda subcategoría “Mejora de confianza de estudiantes en la atención al paciente”, un elemento importante en el desarrollo profesional. Aquí persiste una controversia sobre si esta confianza es verdaderamente indicativa de

competencia. El estudio de Chagas-Rosa M. et al. (2020), argumenta que mientras los estudiantes pueden sentirse más confiados, su competencia real puede no estar a la altura de sus percepciones de autoeficacia. Esto resalta la importancia de complementar las simulaciones clínicas con evaluaciones rigurosas y oportunidades de práctica en entornos reales para asegurar que la confianza construida en el aula se basa en habilidades prácticas sólidas y no en una falsa seguridad.

La tercera categoría identificada fue “Necesidad de investigación de simulación clínica en la educación enfermera”, según Gomes-Perbone J. (2022), la simulación clínica es un área de intenso interés en enfermería, pero aún existen importantes lagunas que necesitan abordarse, la literatura revisada sugiere una expansión de los estudios hacia la evaluación de resultados a largo plazo de la formación basada en simulación, así como la necesidad de explorar cómo las diferencias individuales de los estudiantes afectan los resultados del aprendizaje; entonces, la diversidad de los entornos clínicos y las poblaciones de pacientes también exige una investigación más específica y contextualizada para optimizar el uso de simulaciones en diferentes áreas especializadas de enfermería.

Se identificó una subcategoría denominada “Lagunas en la investigación”, la revisión de la literatura subraya varios vacíos donde resalta el contexto virtual. Aunque este aspecto se ha establecido como una herramienta importante en la educación de enfermería, hay una carencia notable de estudios que exploren la eficacia de diferentes tipos de simulación en diversas especialidades de enfermería. Además, como señalan Reyes-Martínez et al. (2020), los mayores ambientes académicos sin una extensión suficiente hacia entornos clínicos reales donde los estudiantes aplican sus habilidades. Esto crea un desafío en cuanto a la validez

externa en referencia a los desenlaces obtenidos y mociona la urgencia de investigaciones que conecten más directamente las prácticas de simulación con los resultados clínicos en entornos reales.

Se identificó una segunda subcategoría denominada “Avances tecnológicos y su influencia en el futuro de las simulaciones clínicas”, según Díaz-Jurado L. et al. (2023), estos están teniendo una influencia notable en el progreso de la simulación clínica, permitiendo simulaciones más realistas y multifacéticas. Sin embargo, esta tecnología también introduce controversias relacionadas con el costo y la accesibilidad, especialmente en instituciones con recursos limitados. Además, hay un debate sobre si la tecnología puede realmente replicar la complejidad y la imprevisibilidad del contacto humano en el cuidado de la salud; por lo tanto, la dependencia excesiva en la tecnología podría potencialmente desensibilizar a los estudiantes a los aspectos emocionales y éticos del cuidado del usuario, situación que apremia y justifica mantener un equilibrio entre los elementos técnicos y humanísticos en la formación de enfermería.

Por último, se identificó otra subcategoría llamada “Importancia de la simulación clínica”, la cual se resalta que esta práctica se ha consolidado como un componente primordial en el ámbito de la educación enfermera, brindando a los alumnos la oportunidad de desarrollar habilidades en un entorno controlado y seguro. No obstante, existe una controversia en cuanto a cómo se debe integrar esta herramienta dentro del currículo de enfermería para maximizar su efectividad sin reemplazar los componentes tradicionales en la preparación profesional. Según Chagas-Rosa M. et al. (2020), los debates se centran en encontrar el balance adecuado entre la cantidad de horas dedicadas a la simulación frente a la

experiencia práctica directa en entornos clínicos, lo cual es imperante según la realidad complejas de la atención sanitaria.

La calidad metodológica de los estudios incluidos, como el diseño cuasi-experimental de Da Silva-Campanati F. et al. (2022), proporciona un nivel de evidencia que, aunque útil, requiere una evaluación importante respecto a la generalización de los resultados; de modo que, la variabilidad en los diseños de investigación y los pequeños tamaños de muestra en algunos estudios sugieren la necesidad de enfoques más estructurados y estandarizados para evaluar la eficacia de la práctica simulada.

La revisión de los estudios subraya una tendencia clara que sugiere que el reconocimiento generalizado de que la simulación mejora significativamente las habilidades técnicas y de toma de decisiones. Aun así, hay discrepancia en cuanto al grado de transferencia de estas habilidades al entorno clínico real, con algunos estudios sugiriendo una integración exitosa y otros indicando limitaciones en la aplicación práctica de las competencias adquiridas.

Además, mientras que la mayoría de los estudios aceptan y promueven la simulación clínica por su capacidad para ofrecer un aprendizaje sin riesgos, hay controversias relacionadas con la dependencia excesiva de simuladores de alta fidelidad, lo que algunos autores argumentan que podría desviar la atención de las interacciones humanas más complejas y menos predecibles que se encuentran en la práctica diaria.

Este desacuerdo pone de manifiesto la necesidad de un equilibrio entre tecnología y práctica clínica, donde la simulación no debe verse como un sustituto completo, sino como un complemento vital a la experiencia clínica tradicional. Estas discrepancias y debates en la literatura subrayan la importancia de continuar

evaluando críticamente el rol de la práctica simulada, asegurando que se maximicen sus beneficios mientras se minimizan las potenciales limitaciones.

CONCLUSIÓN

La revisión sistemática destaca la importante evolución y la utilidad de la enseñanza por práctica simulada en los alumnos de enfermería, se concluye que la integración de esta práctica ha revolucionado la forma en que se capacita a los estudiantes de enfermería, ofreciendo un entorno seguro para participar en escenarios clínicos complejos sin poner en riesgo a pacientes reales, mejorando significativamente tanto las competencias técnicas como las habilidades de toma de decisiones; aun así, este método aborda ciertos desafíos en la educación clínica tradicional, como la escasez de sitios clínicos, la necesidad de experiencias de capacitación estandarizadas, transferencia de habilidades a entornos clínicos y la adaptación de las prácticas de simulación a diversos contextos educativos.

Las simulaciones clínicas no sólo imitan las respuestas fisiológicas y la anatomía del paciente con notable precisión, sino que también sumergen a los estudiantes en entornos clínicos realistas, mejorando su confianza y preparándolos para la naturaleza multifacética de la atención de enfermería. Aunque, cabe destacar que existen lagunas importantes en el panorama actual de la investigación, particularmente en la integración de procesos de investigación avanzados en el campo virtual y la medición objetiva de los resultados.

Se sugiere que las investigaciones posteriores se centren en indagar los efectos de la simulación en los resultados de los estudiantes, comprendiendo mejor los beneficios y las áreas de mejora. Además, es importante que se fomente el desarrollo de simulaciones personalizadas adaptadas a los requisitos específicos

de alumnos y entornos clínicos para garantizar una educación en enfermería integral y efectiva.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Aballay-Cabrera, T., y Silveira-Kempfer, S. (2020). Simulación clínica en la enseñanza de la enfermería: experiencia de estudiantes en Chile. *Texto & Contexto - Enfermagem*, 29(1). <https://doi.org/10.1590/1980-265X-TCE-2019-0295>
- Aguirre-Raya, D. (2020). Retos y desafíos de la Enfermería en el mundo moderno. *Revista Habaera de Ciencias Medicas*: <https://revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/article/view/3229/2615>
- Álvarez-San Martín, R., Moll-Contreras, J., y Moll-Contreras, A. (2022). Competencias culturales en estudiantes de Enfermería del sur de Chile. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 18(2). <https://doi.org/10.18004/riics.2022.diciembre.329>
- Andrade-Pizarro, L., Bustamante-Silva, J., Viris-Orbe, S., y Noboa-Mora, C. (2023). Retos y desafíos de enfermería en la actualidad. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria de Ciencias de la Salud. Salud y Vida*, 7(14). <https://doi.org/10.35381/s.v.v7i14.2525>
- Ángel-Bermúdez, G. (2022). Cuando el objeto de aprendizaje es la enseñanza. La co-enseñanza en una comunidad de aprendizaje para la formación docente inicial en una didáctica específica. *Praxis educativa*, 26(2). <https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2022-260209>
- Araújo-Girí, A., Nunes-Cavalcante, M., Costa Lima de Oliveira, I., Freitas-Aires, S., Paz de Oliveira, S., y Fontenele Lima de Carvalho, R. (2021). Tecnologías en la enseñanza en enfermería, innovación y uso de TICs: revisión integrativa. *Enfermería universitaria*, 17(4). <https://doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2020.4.763>
- Bravo-Bonoso, D. (2022). Estrategias de enseñanza y aprendizaje por competencias y la aplicación de las TIC, ABP y ABPI en estudiantes de Enfermería. *Ciencia Latina Revista Multidisciplinar*, 6(6). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.4261
- Bresolin, P., Gue-Martini, J., Maffissoni, A., Da Silva-Sanes, M., Riegel, F., y Rubin-Unicovsky, M. (2022). Debriefing in clinical nursing simulation: an analysis

- based on the theory of experiential learning. *Revista Gaúcha de Enfermagem*(43). <https://doi.org/10.1590/1983-1447.2022.20210050.en>
- Cazissi-Da Silva, C., Penariol-Natarelli, T., Domingues, A., Monti-Fonseca, L., y Lione-Melo, L. (2022). Prebriefing in clinical simulation in nursing: scoping review. *Revista Gaúcha de Enfermagem*, 43. <https://doi.org/10.1590/1983-1447.2018.20220067.en>
- Chagas-Rosa, M., Pereira-Ávila, F., Bezerra-Góes, F., Pereira-Caldeira, N., Milanés-Sousa, L., y Lemos-Goulart, M. (2020). Aspectos positivos y negativos de la simulación clínica en la educación en enfermería. *Escola Anna Nery*, 24(3). <https://doi.org/10.1590/2177-9465-EAN-2019-0353>
- Contreras-Olive, Y., Reyes-Fournier, M., Nates-Reyes, A., y Pérez-Arbolay, M. (2018). Los simuladores como medios de enseñanza en la docencia médica. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 47(2).
- Da Silva-Campanati, F., Medeiros-Ribeiro, L., Rodrigues-Da Silva, I., De Souza-Hermann, P., Costa-Brasil, G., Gouveia-Carneiro, K., y Shwerz-Funghetto, S. (2022). Clinical simulation as a Nursing Fundamentals teaching method: a quasi-experimental study. *Revista Brasileira de Enfermagem*, 75(2). <https://doi.org/10.1590/0034-7167-2020-1155>
- Díaz-Jurado, L., Cedeño-Tapia, S., Escalona-Márquez, L., Reimundo-Acosta, E., Fernández-Nieto, M., y Rodríguez, R. (2023). Guías y videos de simulación clínica para el aprendizaje autónomo de enfermería. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 22(2), 1-10.
- Elizalde-González, J. (2019). Simulación clínica en medicina crítica. *Medicina crítica (Colegio Mexicano de Medicina Crítica)*, 33(5).
- Fernández-Sánchez, H., King, K., y Enríquez-Hernández, C. (2020). Revisiones Sistemáticas Exploratorias como metodología para la síntesis del conocimiento científico. *Enfermería universitaria*, 17(1). <https://doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2020.1.697>
- Fernández-Silva, C., y Sánchez-Sepúlveda, M. (2021). Evaluación de experiencias formativas en enfermería para el cuidado de personas mayores. *Revista de la Universidad Industrial de Santander. Salud*, 53. <https://doi.org/10.18273/saluduis.53.e:21015>

- Franco-Coffré, J. (2020). Percepción social de la profesión de enfermería. *Enfermería Actual de Costa Rica*(38).
<https://doi.org/10.15517/revenf.v0i38.36930>
- Fuentes-Olavarría, D. (2020). Aportes del aprendizaje experiencial a la formación de estudiantes de enfermería en psiquiatría: Estudio cualitativo. *Revista mexicana de investigación educativa*, 24(82).
- Gancedo-González, Z. (2019). *Enfermería Clínica*. “Nursing now: una campaña de todos para todos”. <https://doi.org/10.1016/j.enfcli.2019.12.009>
- García-Méndez, J., Díaz-Agea, J., Leal-Costa, C., Jiménez-Rodríguez, D., Rojo-Rojo, A., Fenzi, G., y Pujalte-Jesús, M. (2022). Simulación clínica 3.0. El futuro de la simulación: el factor grupal. *Revista Latinoamericana de Simulación Clínica*, 4(1), 29-34.
- Gatica-Videla, C., Ilufi-Aguilera, I., y Fuentealba-Cruz, M. (2021). Autoconfianza de los estudiantes de técnico en enfermería a partir de una experiencia clínica simulada. *Formación universitaria*, 14(5). <https://doi.org/10.4067/S0718-50062021000500155>
- Gomes-Perbone, J., Freitas, P., Bergamasco, E., y Lopes-Monteiro, D. (2022). Implementação de boas práticas em simulação clínica no ensino em enfermagem. *Acta Paulista de Enfermagem*(35).
<https://doi.org/10.37689/acta-ape/2022AO00347>
- Guerra, C., Carrasco, P., y García, N. (2022). El rol de la simulación en el aprendizaje de habilidades procedimentales en estudiantes de enfermería: historia y desafíos. *Revista médica de Chile*, 150(2).
<https://doi.org/10.4067/S0034-98872022000200216>
- Hernández, M., Llamas, I., y Cano, G. (2023). *Salud Integral un derecho fomentado desde la academia*. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
- Herrera-Molina, A., Machado-Herrera, P., Tierra-Tierra, V., Coro-Tierra, E., y Remache-Ati, K. (2022). El profesional de enfermería en la promoción de salud en el segundo nivel de atención. *Eugenio Espejo*, 16(1).
<https://doi.org/10.37135/ee.04.13.11>
- Instituto Español de Investigación Enfermera y Consejo General de Enfermería de España. (2024). Marco de actuación enfermera en el ámbito de la Salud Pública. *Instituto Español de Investigación Enfermera*, 124.

- Landini, F. (2023). La dinámica de aprendizaje experiencial en la formación de las y los extensionistas rurales latinoamericanos. *Revista mexicana de investigación educativa*, 28(96).
- Luna de la Luz, V., y González-Flores, P. (2020). Transformaciones en educación médica: innovaciones en la evaluación de los aprendizajes y avances tecnológicos (parte 2). *Investigación en educación médica*, 34(9).
<https://doi.org/10.22201/facmed.20075057e.2020.34.20220>
- Manuela-Loureiro, F., y Borges-Charepe, Z. (2021). Estrategias para aumentar la satisfacción de los cuidados de enfermería de niños hospitalizados: panel Delphi. *Enfermería Global*, 20(62).
<https://doi.org/10.6018/eglobal.429701>
- Martínez-Trujillo, N., Sánchez-Moreira, S., Borges-Camejo, Y., y Pérez - Valladares, T. (2020). Desarrollo de capacidades en estudiantes de enfermería para investigaciones en políticas y sistemas de salud. *Educación Médica Superior*, 34.
- Meléndez, S. (2021). La importancia de la práctica en la formación de enfermería en tiempos de Covid-19: experiencias de alumnos. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 8(5).
<https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i.2479>
- Millán-Arteag, E. (2021). La práctica hospitalaria en los estudiantes universitarios de enfermería. Propuesta de protocolo de investigación. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 8(2).
<https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i2.2521>
- Navarrete-Romero, E., Salvatierra-Chica, R., Pionce-Quimis, M., y Pin-Castro, B. (2023). El cuidado humanizado basado en valores. *Revista Científica Mundo de la Investigación y el Conocimiento*, 29-37.
<https://doi.org/10.26820/recimundo/7>
- OMS. (6 de Mayo de 2022). La OMS publica el primer informe mundial sobre prevención y control de infecciones (PCI). Organización Mundial de la Salud:
<https://www.who.int/es/news/item/06-05-2022-who-launches-first-ever-global-report-on-infection-prevention-and-control>

- OPS. (2020). Situación de la enfermería en el mundo 2020: resumen de orientación. Organización Panamericana de la Salud: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7213064/>
- OPS. (2022). La importancia estratégica de la inversión nacional en los profesionales de enfermería en la Región de las Américas. Organización Panamericana de la Salud : https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/56055/OPSHSSHR220012_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ortiz-Rivas, M., Rosado-Colonia, J., Antuna-Canales, A., Bañuelos-Barrera, Y., y Bañuelos Barrera, P. (2021). Simulación clínica: metodología didáctica en la formación de competencia inherentes a la seguridad del paciente. Revista Eugenio Espejo, 15(2). <https://doi.org/10.37135/ee.04.11.03>
- Osorio-García, M. (2021). VIVENCIA DE LAS PROFESORAS DE ENFERMERÍA. Identidad Bolivariana, 5(1).
- Paravic-Klijn, T., y Lagos-Garrido, M. (2022). TRABAJO EN EQUIPO Y CALIDAD DE LA ATENCIÓN EN SALUD. Ciencia y enfermería, 27. <https://doi.org/10.29393/ce27-41tetm20041>
- Paz-Gonzpalez, A., Lahera-Martónez, F., y Pérez-Gallo, V. (2023). Teoría sociocultural: potencialidades para motivar la clase de Historia de Cuba en las universidades. EduSol, 23(83).
- Quintana-Atencio, D., y Tarqui-Maman, C. (2020). Desempeño laboral del profesional de enfermería en un hospital de la Seguridad Social del Callao – Perú. Universidad de Manizales, 20(1). <https://doi.org/10.30554/archmed.20.1.3372.2020>
- Rajaguru, V., y Jungmin, P. (2021). Revisión Integrativa Contemporánea en el Aprendizaje Basado en Simulación en Enfermería. Int. J. Medio Ambiente. Res. Salud Pública, 18(2), 726. <https://doi.org/10.3390/ijerph18020726>
- Ramos-Vives, M., Ferro-González, B., y Mena-Lorenzo, J. (2020). Caracterización del proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de Enfermería, desde la formación pedagógica. Mendive. Revista de Educación, 18(4).
- Reyes-Martínez, M., Mansilla-Sepúlveda, J., Muñoz-Gámbaro, G., y Robles-Jélvez, M. (2020). Significados construidos de las prácticas en simulación clínica

- por estudiantes de enfermería. *Enfermería: Cuidados Humanizados*, 9(2).
<https://doi.org/10.22235/ech.v9i2.1931>
- Rodríguez, N., Polanco, E., Delgado, H., Montenegro, T., Herrera, L., y Centeno, A. (2019). La tutoría en la formación del futuro profesional de Enfermería. *MediSur*, 17.
- Rodríguez-Prada, C., Peñaloza-Rey, N., Parra-Córdoba, J., y Moreno-Carrillo, A. (2021). Sedación para procedimientos en el servicio de urgencias. *Universitas Medica*, 62(1). <https://doi.org/0.11144/javeriana.umed62-1.seda>
- Saldías-Fernández, A., Parra-Giordano, T., y Martí-Gutiérrez, T. (2022). Participación de enfermería en Políticas Públicas, ¿por qué es importante?: revisión integrativa de la literatura. *Enfermería Global*, 21(65).
<https://doi.org/10.6018/eglobal.455361>
- Sgarbossa, N., Ibáñez-Cobaisse, M., González-Cianciulli, G., y Franco, J. (2022). Revisiones sistemáticas: conceptos clave para profesionales de la salud. *Revista Médica Revisada por Pares MEDWAVE*.
<https://doi.org/10.5867/medwave.2022.09.2622>
- Solano-López, A. (2021). El Proceso de Enfermería como estrategia para desarrollar la empatía en estudiantes de enfermería. *Index de Enfermería*, 29(3).
- UDLA. (2021). Expertos nacionales e internacionales se reúnen en UDLA para abordar la simulación y los cambios de paradigmas de la educación en salud. *Vida Universitaria*, 19.
- Vargas-Del-Valle, M., Sánchez-Brenes, O., Sánchez-Brenes, M., Huete-Calderón, A., y Arias-Mora, R. (2022). Implementaciones tecnológicas en la prueba de valoración funcional y desempeño corto Short Physical Performance Battery (SPPB), para el adulto mayor. *Revista Tecnología en Marcha*, 35(2).
<https://doi.org/10.18845/tm.v35i2.5206>
- Yusef-Contreras, V., Sanhueza-Ríos, G., y Seguel-Palma, F. (2022). Importancia de la simulación clínica en el desarrollo personal y desempeño del estudiante de enfermería. *Ciencia y enfermería*, 27. <https://doi.org/10.29393/ce27-39isvf30039>

Conflicto de intereses

El autor indica que esta investigación no tiene conflicto de intereses y, por tanto, acepta las normativas de la publicación en esta revista.

Con certificación de:

